

UNA PÁGINA DE ANTONIO MARTÍN

Fín de curso, de cursillo, de curset... El Curso COMIC Y EDUCACIÓN, patrocinado por no sé cuantos ICEs, una Facultad y con las bendiciones del espíritu santo de Outcault, Dirks, Busch, Apeles Mestres, Caran D'Ache, Mecachis, McCay, Xaradó y otros ilustres ancestros, finaliza. Estamos a 17 de junio de 1.982. Una fecha histórica: el comic acaba de entrar en la Universidad española, por la puerta grande, como los buenos to reros...

!Quién nos lo iba a decir hace años!. Cuando nuestras mamases nos rompían los tebeos que llevábamos a casa; cuando los buenos curas o monjas de los buenos colegios a los que nuestros buenos progenitores nos enviaban para educarnos encendían educativas -- piras con nuestros preciosos tebeos... ¿Quién nos lo iba a decir, cuando, no hace tan to, elegimos probar la suerte y dejándonos llevar del viento de la fortuna nos dedica mos a esto de la historieta?. Propios y extraños nos dijeron que estábamos locos, que nos dedicáramos a la carrera que habíamos estudiado o que eligiéramos un oficio serio y provechoso como, por ejemplo, capador de ranas, con más futuro que el de historietis ta.

Y ahora ésto... cuatro meses de clase. Teoría y práctica, combinadas. Con un programa excesivamente ambicioso, con menos medios de los que esperábamos, con sus más y sus menos, vaya, todo normal en la enseñanza. Pero, sobre todo, con el respaldo que en nuestra sociedad supone la Universidad. !Ahí es nada, el comic en la Universidad!. Los dibujantes sorprendidos: "ah, pero ¿entonces os habéis tomado en serio esto del comic?, ¿no lo haceis por esnobismo?". Los guinistas no opinan, no quedan, los han mandado a las Malvinas, y dos o tres, que se escaparon, están apuntalando el edificio de la Editorial Bruguera. Los aficionados: "pero estáis locos, con lo bonito que es mirarse los tebeos y guardarlos y quitarles el polvo una vez al mes y vosotros os empeñáis en complicarlo todo". Los libreros especializados: "bah, cuatro chalados, ya se les pasará cuando los compre alguna editorial". Los maestros, licenciados, pro fesores, pedagogos: "pues está bien eso del curset de comic i educació que habéis hecho, ¿servirá para enseñar didáctica del lenguaje?, ¿lo puedo emplear para las ma temáticas modernas?, yo trabajo con disminuídos mentales, ¿estará bien eso de que lean comics?". Y así hasta el infinito.

Y mientras, los quince o veinte tíos y tías que han acabado el curso dispuestos a resis tir como sea, atrincherados detrás de la colección completa de Cul de Sac, guiados por Corto Maltese y preparándose para el asalto final.

Cuando ésto ocurra, cuando llegue la traca final, al menos nos cogerá con el gustazo de haberlo conseguido. Unos dar el curso y otros recibirlo, aguantarlo, cursarlo, o, como poco, divertirse con esto de los comics.

Hemos aprendido mucho. Los que más, quienes dábamos el curso. Ahora sabemos lo que no habríamos hecho y lo que haríamos si estuviésemos empezando. Otra vez será. Si todo va como nuestro coordinador en jefe espera, el año que viene otra vez. Enton ces sí que será un curso guapo de veras. Palabra.

Y mientras, chicos, y chicas perdón, a ponernos en grupo para la foto. Cada uno que ofrezca su mejor perfil, el que quiera que pose de frente. Sonreír. Poner vuestra mejor cara. Atentos a la foto... Entramos en la Historia con el I Curso de Comics organizado e impartido en la Universidad española.